

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Nos habíamos adentrado en aquella clase especial de lenguaje en profundidades malditas explícitas.
Y la tensión sexual subió de tono y acabamos ejercitando el famoso juego de mete y saca.

Relato:

En esas estábamos echando leña al fuego de las pasiones y el ambiente nos cubrió a los dos y nos enredamos donde más duele , el lenguaje.

Y la procacidad salió y nos zaherimos y nos buscamos en ese metalenguaje escénico que conlleva a la subida del tono sexual hasta extremos insospechados.

Del lenguaje salvaje pasamos a la acción.

Le bajé las bragas y ella colaboró y le llamé zorra perversa.

Lejos de sentirse humillada se llenaba de satisfacción al escuchar mis adjetivos lujuriosos .

No recuerdo todo lo que le dije pero a cada palabra ella respondía con un grito o estertor sexual y pedía más .

Yo continuaba con el bendito juego y mis piernas contra sus nalgas emitían un sonido acompasado muy carnal , muy venal .

Zorra , le gritaba . A cuatro patas y obedecía .

Te pone ¿ eh ? . Y tu marido goza así también . No respondió ni se sintió humillada . Al contrario , pedía más y más .

Su boca pedía más y más y nuestras lenguas se encontraban en su caverna bucal.

Por delante , por detrás y ella gimiendo casi exigía más .

Por mucho que yo la maltraté de obra y de palabra no se sintió en ningún momento humillada.

Al día siguiente todos tranquilos se mostraba digna y le dí un papel donde ponía claramente ZORRA.

Me miró y sonrió.

La observé y le dije . Cuando quieras repetimos .

Y aquel curso fui feliz.